

## •• Inseguridad, exclusión, pasta base...

### ...vaquero y gorra por treinta pesos.

Por Eduardo Mernies

Suena raro el título ¿verdad? Para nosotros también, pero sintetiza la línea de razonamiento y asociación de ideas que produjo un hecho, y los elementos tenidos en cuenta para analizar causas y consecuencias de una realidad.

Hace algunas noches, caminaba por Gral. Flores, media cuadra después de Isidoro de María, veo venir un joven (que francamente no parecía en absoluto una amenaza), cuando nos cruzamos me dice muy amablemente *“disculpame, ando sólo con veinte pesos, te vendo este vaquero y la gorra por treinta”*. Le contesté que no, dijo gracias y continuó. La curiosidad me pudo, desaceleré el paso para ver qué pasaba; no pasó de la esquina, se lo compró alguien que trabajaba para la estación de servicio. Increíble y lamentable, pero obvio: no podía durarle mucho algo que valdría al menos ochocientos. Lo obvio es por el precio, lo increíble y lamentable es que a un ciudadano trabajador, capaz que hombre de familia y con hijos, no le importara lo que estaba haciendo con esa compra.

La cuenta es fácil: treinta más veinte son cincuenta pesos, lo que cuesta la dosis de pasta base. El chico se volvía, me dejé alcanzar y le comenté *“eso valía mucho más, lo regalaste”*; responde *“lo que pasa es que la precisaba”* y se sonríe. Apuré el paso, dobló a la derecha y llegó hasta Valle Inclán. Allí consiguió lo que necesitaba, subió hasta José L. Terra y se alejó. Hasta acá la anécdota, que tiene varias puntas para reflexionar y por eso lo del título.

Algo que no es la razón del artículo, pero necesito decir: si no era obvio, al menos era sospechoso el motivo de la venta. Entonces ¿cómo puede ser que un trabajador, que vive de su esfuerzo, que trabaja precisamente en una rama de actividad muy expuesta a la delincuencia y que además, quizás tenga hijos, sobrinos o conocidos jóvenes, se aproveche de esa situación, sin importarle lo que ello implica? Esa es una de las cosas por las cuales entendemos que estos problemas requieren que se involucre toda la sociedad, que se tome conciencia colectiva.

Otra de las puntas de este tema: este joven no parecía un delincuente, ni un marginado social, ni un peligro para la sociedad. Más bien, como muchos jóvenes, posiblemente sufra alguna de las formas de exclusión. Pero sucede que la pasta base, droga adictiva y venenosa, tiene esa característica de ser barata en lo inmediato, pero de muy corto efecto, entonces se va necesitando cada vez más. El adicto comienza gastando su plata, luego vende sus cosas, luego las de su familia, y ya está en curso esa fractura familiar que tal vez nadie notó a tiempo.

Otro aspecto del problema es la cantidad de chicos que, dentro del problema generacional de la exclusión, por una u otra razón buscan “fisurarse” y cuando no tienen el dinero para hacerlo, entonces salen a conseguirlo... como sea.

Y es un círculo vicioso, porque si entra a delinquir, también querrá un “saque” o algo, para poder encarar lo que tiene que hacer, por ejemplo, entrar armado a un negocio. Por ello también la violencia con que se desarrollan estos hechos.

Lamentablemente, los medios masivos de comunicación se ocupan mucho más de estos delitos que de otros, y ahí hay una fuerte discriminación (porque la tragedia está tanto en que un joven drogado apuñale a otro para robarle la mochila, como que otro en Carrasco conduciendo ebrio y sin libreta el auto de su padre, mate a alguien. Pero los medios no le dedican la misma atención, y el resultado es una condena social mucho más fuerte y duradera para el primer caso).

No podríamos comprender tampoco que alguien con estudios universitarios, como el Dr. Lacalle, razone sobre la delincuencia como un tema genético, si no tuviéramos la presunción de que muchas de sus afirmaciones se asocian conceptualmente a un pensamiento racista. Y un mal diagnóstico, lleva necesariamente a una mala solución.

*La adolescencia es una etapa difícil, de cuestionamiento a la familia y al modelo social, de rebeldía a las normas, de construir la personalidad y buscarse un lugar en el mundo, donde abundarán los conflictos y, sin duda, las frustraciones. El entorno, la contención, las posibilidades y oportunidades, serán decisivas para su destino. Allí es donde las diferencias sociales y económicas entran en juego. Pretender desconocerlo, es una de las mayores burradas (por no decir mala fe, que es peor) de los dirigentes blancos y colorados. Es absolutamente diferente la situación, si el hogar del joven está por encima o por debajo de la línea de pobreza (no sólo por las oportunidades, también luego por la condena social).*

Por ejemplo ¿cuántos hijos de bancarios suponemos que suelen cometer rapiñas o arrebatos? ¿Cuántos hijos de parlamentarios presumimos que anden asaltando farmacias o almacenes? ¿Cuántos hijos de industriales imaginamos como consumidores de pasta base? Si llegamos a la misma respuesta, podríamos preguntarnos ¿hay alguna diferencia genética? Indudablemente no (incluso en ambos casos, nos consta que hay gente de origen muy humilde). Entonces, la diferencia está en las oportunidades, y en el contexto familiar y social.

Claro, los gobiernos deben fijarse prioridades. Es natural que el Dr. Lacalle quiera asegurar el futuro de sus nietos, pero parecería que con un patrimonio de U\$S 2.500.0000 (más lo propio de Julia Pou, etc.) puede estar más o menos tranquilo; sería preferible ocuparse más de quienes tienen mucho menos o no tienen nada.

*Los gobiernos blancos y colorados, aplicando sus políticas neoliberales, han demostrado un rotundo fracaso, visible en sus consecuencias sociales. No solamente han profundizado las diferencias, sino que han carecido de estrategias para combatir el narcotráfico, y ni hablar de políticas sociales para la reinserción de los sectores más vulnerables y expuestos.*

Precisamente, el gobierno del Dr. Lacalle inició su gestión con un fuerte ajuste fiscal, que tuvo consecuencias nefastas para miles de trabajadores y sus familias, y completó su gobierno sin haber reparado esa situación. Y al igual que en ese periodo, también durante los gobiernos colorados las consecuencias de las crisis las sufrieron los más desprotegidos. Pero en particular la última, durante el gobierno del Dr. Batlle, la aplicación de políticas que contaron siempre con el

